



*MAGNUM MIRACULUM EST HOMO*


**JOSÉ VITORINO DE PINA MARTINS  
E O HUMANISMO**

COORDENAÇÃO

**MARIA DAS GRAÇAS MOREIRA DE SÁ  
ISABEL ALMEIDA  
CRISTINA SOBRAL**



FACULDADE DE LETRAS  
UNIVERSIDADE DE LISBOA  
2008



# LA SOMBRA PROTECTORA DEL CARDENAL MAZARINO. SOBRE LA FORTUNA MANUSCRITA DE LA TRADUCCIÓN DE COLUMELA DE FERNANDO OLIVEIRA

---

ANA MARÍA S. TARRÍO  
Universidade de Lisboa

La única copia conocida de la traducción del *De re rustica* de Columela que Fernando Oliveira enfrentó en los últimos años de su vida figura en un códice misceláneo con varias obras de este autor conservado de la Biblioteca Nacional de Paris (Fondo Portugués, ms. 12, fols. 147-272)<sup>1</sup>.

El análisis del ejemplar parisino nos ha permitido confirmar la condición autógrafa de los diferentes documentos reunidos en sus 338 folios, correspondientes a diferentes momentos de elaboración y diversos contextos codicológicos, posteriormente reunidos en encuadernación<sup>2</sup>. En la copia

---

<sup>1</sup> M. A. Morel-Fatio, *Catalogue*, fols. 177-272. Francisco J. M. Brito publicó una transcripción de esta traducción, repartida a lo largo de 8 volúmenes de los *Annaes das Sciencias, das Artes e das Letras*, Vols. IV-XII (1819-1821), precedida de una breve noticia sobre el manuscrito. A pesar de su mérito, esta transcripción no obedece a las nociones deseables de edición de una obra con estas características, comenzando por las inevitables tentaciones, propias de su tiempo, de modernizar la arcaica e inestable lengua portuguesa de Oliveira, de manera que utilizamos siempre la copia autógrafa parisina, de la que preparamos una edición con estudio y glosario de términos técnicos.

<sup>2</sup> El códice de 339 hojas escritas en papel del mismo tamaño y de poca calidad (300 x 212 mm) contiene un conjunto de manuscritos autógrafos que tenían previa numeración independiente y que fueron reunidos con nueva numeración (1-229). Una descripción del manuscrito en P. Teyssier, «*L'Historia de Portugal*», pp. 360-362. La encuadernación es moderna: fols. 1-152: «Começa a hestorea de Portugal, recolhida de escriptores antigos e cronicas aprovadas pello licenciado Fernam d'Oliveyra, capellão dos Reys de Portugal de seu tempo»; 4 folios em branco; fol. 157: «...Capitolo oytavo, no qual se prova que os portugueses não perderão sua liberdade e reyno com os leoneses»; fol. 176: «Acabouse a premeyra parte do livro da Antiguidade, nobreza, liberdade e immuidade do reyno de Portugal»; fols. 177-272

de la traducción encontramos algunas singularidades relativamente a las características generales de los restantes documentos: mayor esmero por parte del copista y presencia de rúbricas en los márgenes superiores (en los folios versos surge la indicación del número de libro del original latino y en los rectos se repite el nombre del autor "De Lucio Columella"<sup>3</sup>). Da la impresión de que el traductor imita aquí la mayor claridad de disposición que hallaba en el formato de la edición impresa del texto latino, que verosímilmente constituyó su referente<sup>4</sup>.

La bastante amplia y generosa disposición de las líneas alberga un texto que parece pensarse desde el principio como borrador; potencialmente sujeto a ulteriores intervenciones y correcciones. Su más llamativa y principal característica es, de hecho, la presencia constante de numerosas tachaduras y correcciones interlineares, debidas a la misma mano que copia. Se trata de alteraciones que no dejan de ser muy legibles en su generalidad, que permiten acompañar de cerca el proceso de autocorrección del artífice, análogas a las que se pueden leer en la copia de la «Hestoria de Portugal» pero en número y diversidad superior. Oliveira nos ha dejado así vestigios que nos permiten hoy adentrarnos en los diversos obstáculos del trasvase latín-romance, sus oscilaciones, dudas y decisiones finales, procesos comunes a todo traductor pero tanto más valiosos para nosotros por situarse en ese siglo en que la lengua portuguesa enfrentaba de manera particularmente intensa la compleja cuestión de la relatinización y su límites<sup>5</sup>. Sintomá-

(fol. 254 en blanco): «Arte de gramática de lengua castellana por el doctissimo maestro Antonio de Nebrija compuesta». En todo el conjunto del documento encontramos varios folios en blanco con trazos verticales, debido a que la tinta traspasaba el papel e impedía una escritura clara. La letra es la misma, cursiva, muy clara y con muy pocas abreviaturas. La tinta presenta una relativa uniformidad de color negro, a excepción de la copia de Nebrija, con diferentes tintas, y algunas partes muy desvaídas y deterioradas. En la copia de la Gramática encontramos otras variaciones que apuntan claramente a varios copistas. La letra habitual del conjunto se altera notablemente en calidad y tamaño en los fols. 277 a 295 vº; la primera regresa en los fols. 296 a 339 vº y en esta parte final la letra se vuelve más pequeña y apretada. Ninguna referencia a este documento en V. Brown, «Columella», vol. III, pp. 173-193.

<sup>3</sup> La copia de la traducción presenta mayor respeto a la caja de texto (22,5 x 14cm) y mayor regularidad relativamente al número de líneas por página (25/26) que el restante grupo de documentos. Así, en la parte más avanzada de la copia de la «Hestoria» los márgenes iniciales, análogos a los de la traducción, frecuentemente se descuidan, desbordándose de forma muy irregular y aprovechando mucho más el papel. Esto mismo sucede en la copia fragmentaria del «Livro da Antiguidade, nobreza, liberdade e immuidade do reyno de Portugal», inmediatamente contigua. Por su parte, la copia de Nebrija presenta en su conjunto un más que notable aprovechamiento del papel: la caja de texto en general es siempre mayor y muy irregular (17/18cm x 26 cm) y el número de líneas por página puede llegar a 29.

<sup>4</sup> El traductor contó con una edición impresa o bien con una copia manuscrita reciente, derivada de la actividad de fijación y comentario de Columela por parte de los humanistas italianos. Hemos avanzado algunos elementos sobre este aspecto, junto con otras consideraciones en A. M. S. Tarrío, «Construcción naval y "materia rústica"». Ofrecemos más pormenores al respecto en el estudio introductorio a la edición que preparamos.

<sup>5</sup> A. M. S. Tarrío, «Tradução e nobilitação literária...», pp. 157-170.

tico es en este sentido, por ejemplo, su notoria predilección por el término «lavrador» para el latín *agri cultor* o *agricola*, rehuyendo así el latinismo y prefiriendo un término castizo, con usos hoy peyorativos en el portugués moderno, conservado sin embargo con el sentido descriptivo de Oliveira en la lengua gallega. En contrapartida, escoge repetidamente el término «agricultura» para el latín *agricolatio*<sup>6</sup>.

La copia nos permite ver como el traductor corrige su interpretación primera<sup>7</sup>, o como rechaza una secuencia sintáctica decidida en primera instancia que en seguida le desagrada. También podemos seguir su pluma colocando en nota supralinear el nuevo comienzo y después recuperando la línea regular<sup>8</sup>. Observamos perfectamente el término específico primeramente escogido que al final no le gusta y que rasura, substituyéndolo por otro<sup>9</sup>.

Todo el conjunto manuscrito proporciona un material precioso desde el punto de vista de la historia de la lengua portuguesa, uno de los diversos abordajes que solicita este documento, también valioso para el estudio de la vida económica y social en el siglo XVI, así como de la historia de la ciencia agraria. Abordajes que en otro lugar enfrentaremos, pues en esta ocasión nos ocupamos específicamente de la fortuna manuscrita de la copia parisina.

#### La sombra protectora del Cardenal Mazarin: la fortuna manuscrita

La falta de documentos probatorios, varias veces lamentada por Lopes Mendonça, León Bourdon y todos cuantos han intentado ahondar en la biografía de Fernando Oliveira, sigue condenando a la categoría de hipótesis todas las consideraciones que se adentren en los años que siguieron a la redacción de su *Livro da Fabrica das Naus*, esto es, los últimos años de la década de 70, en los que parece cabal situar la elaboración de la traducción y su destino posterior.

Pero los elementos que efectivamente conocemos permiten concretar algunos trazos de lo que debió ser la transmisión manuscrita de este códice que alberga copias únicas, a excepción de la copia de la gramática de Nebrija. Constituye así un ejemplo más de esa curiosa historia de manuscritos únicos, propia de buena parte de la literatura portuguesa medieval y renacentista.

Independientemente de que, en sus últimos años, el ya viejo escritor hubiese huído o no del país, es evidente que sí lo hicieron sus papeles en los turbulentos momentos de la anexión filipina o bien en su secuencia. Más

<sup>6</sup> Confróntese por ejemplo COL. *Praef.* I.6, BnF, Fond Portugais 12, fol. 277 vº.

<sup>7</sup> Rasura por ejemplo «nam tem o que comer» a favor de «o nam poderião haver», BnF, Fond Portugais 12, fol. 277 vº; cfr. COL. *Praef.* 1.6.

<sup>8</sup> Así, substituye la primera solución «a todas pertencem em geral» por «pertencem a todas ellas» al traducir la secuencia latina *ad universam disciplinam maxime pertinere*, fol. 282 vº; cfr. COL. *Praef.* 1.33.

<sup>9</sup> Tacha por ejemplo «saber» y sobrepone en nota «conhecer» para el latín *intueatur*, fol. 281; cfr. COL. *Praef.* 1.23.

específicamente, como veremos, en algún momento del período 1580-1661, siempre en el contexto de la disensión contra Castilla. Papeles con obras inacabadas, entre las cuales se hallaban relatos historiográficos concebidos al calor de los acontecimientos, verdaderos libelos subversivos o de contestación ante el nuevo monarca Felipe II.

Contra lo que se afirma en el Catálogo de Morel-Fatio<sup>10</sup>, no podremos asociar el periplo de este códice a una hipotética incorporación a la Biblioteca de los Reyes de Nápoles. Éste es efectivamente el itinerario comprobado de otras importantes obras portuguesas conservadas en la Biblioteca Nacional de Francia, como sucede con la copia única del *Leal Conselheiro* (Fond Portugais 5) por la mediación de D. Leonor, esposa de D. Duarte<sup>11</sup>. Tampoco podremos relacionar su suerte con la Corte de Borgoña, como se verifica con una traducción portuguesa de Casiano, copia perdida que llegó a esta corte por la intervención de D. Isabel, hermana de D. Duarte, y a partir de la cual se elaboró una traducción francesa<sup>12</sup>. Ambas obras salieron de Portugal en un período anterior a la misma redacción de los manuscritos del códice 12 del Fondo Portugués de París.

Éstos debieron llegar a Francia por un camino también diferente al de otros documentos que viajaron en el período de la reacción anticastellana y cuyo periplo conocemos, como el del ejemplar del *Theatrum Lusitaniae litterarum* de João Soares de Brito, enviado a París para impresión, y otras obras compradas por embajadores franceses como Jean Nicot o Jean d'Estrées, que se llevó en su maleta los doce volúmenes de los *Sermones* de António Vieira<sup>13</sup>.

Lopes Mendonça apuntó en su día la presencia del manuscrito en la biblioteca del poderoso cardenal Mazarino (incorporada a la Biblioteca Real en 1668) siguiendo una noticia recibida por carta de la Biblioteca de

<sup>10</sup> Cota Antigua: 10.022. Según M. Ch. Baudon, «Introduction» in M. Alfred Morel-Fatio, *Catalogue...*, p. xxv, este manuscrito procedería de la Biblioteca de Fontainebleau, originario de la colección de los reyes de Nápoles. Ninguna indicación sobre el viaje del códice en P. Teyssier.

<sup>11</sup> Diversa y anterior fue en efecto la fortuna del códice que contenía el manuscrito del *Leal Conselheiro* de D. Duarte, que entró después de 1445 en la Biblioteca de los príncipes de Aragón, familia a la que pertenecía la esposa de D. Duarte, D. Leonor. Luego pasa a la Biblioteca de los reyes de Nápoles y acaba en la de los reyes de Francia, con la conquista de Nápoles por Carlos VIII en 1495. M. H. L. Castro, «Leal Conselheiro: itinerário do Manuscrito», pp. 109-124; «Introdução» a D. Duarte, *Leal Conselheiro*, p. xviii; cfr. J. Dionísio, *D. Duarte, leitor de Cassiano*, pp. 123 e segs.; J. Peixoto, «Manuscritos portugueses», pp. 269-276, indica los manuscritos adquiridos después del Catálogo de Morel-Fatio.

<sup>12</sup> La copia perdida de una traducción portuguesa de Casiano sirvió de base a una traducción francesa conservada en la BNF, Nouvelles Acquisitions Françaises 6763, copia derivada de la registrada como entrada 1228 en el Inventario de la biblioteca del Duque de Borgoña (1467-69). Véase J. Dionísio, *D. Duarte, leitor de Cassiano*, pp. 122-125.

<sup>13</sup> El viaje de los textos de Oliveira fue también anterior a otras adquisiciones, datables en el siglo XVIII y posteriormente indicadas por A. C. Martins, «Sobre o Fundo Português», pp. 215-218.

Francia, sin más explicaciones<sup>14</sup>. Efectivamente el códice de Oliveira figura en el inventario quinientista de la biblioteca mazarina, publicado por H. Omont<sup>15</sup>.

A pesar de la inexistencia de otros documentos, con nombres y fechas más concretos, es posible con los datos disponibles esbozar al menos algunos trazos del perfil del itinerario que condujo este códice misceláneo a las manos del poderoso cardenal Mazarin (1602-1661).

Fuera de duda está el atractivo que estos documentos manuscritos tendrían a los ojos del antiguo marino italiano, oficial de la armada vaticana y luego flamante nuncio papal en París (1635-1636) que se deja seducir por las ventajas del servicio a Richelieu, del que se mostrará aplicado discípulo y sucesor. El primer ministro de la reina regente Ana de Austria, estratega del ataque al monopolio comercial y marítimo de la monarquía española que consiguió arbitrar la paz de los Pirineos contra los intereses españoles, sin duda no dejó de valorizar los documentos de un disidente portugués que era además conocedor de los meandros de la política ultramarina de su país y también piloto de experiencia y criterio, y sobre todo autor de una obra con encendidos argumentos historiográficos anticastellanos.

La más que explicable o justificada presencia de estos documentos en el inventario del cardenal Mazarino no excluye la posibilidad de una posible entrada en Francia anteriormente. Al contrario, en ese período de intensa intervención secreta o semisecreta de la corte francesa en el Portugal anexionado a Castilla, encontramos numerosas oportunidades propicias para este traslado, que nos ayudan a trazar el perfil del eslabón perdido, el intermediario entre Oliveira y el Cardenal Mazarino.

### El Señor C.

Podemos aproximarnos al perfil del itinerario seguido por el manuscrito desde Lisboa a París considerando la intensificación del tránsito de documentos desde Portugal a Francia en vida de Oliveira, por la intervención de agentes franceses operando en Lisboa. Es significativo en este sentido el caso de Francesco d'Albagnò, el comerciante que, en nombre de la corona francesa, solicitó los servicios de Oliveira en su cualidad de experimentado piloto, episodio que suscitó la intervención del Embajador de España en Lisboa, Don Hernando Carrillo de Mendonza, alarmado ante la posibilidad de que Fernando Oliveira decidiese servir a la Corona de Francia, como se constata claramente en su correspondencia de 1567<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> H. L. Mendonça, *O Padre Fernando Oliveira*, p. 79.

<sup>15</sup> H. Omont, *Anciens inventaires*, t. I, vol. IV. El inventario de la biblioteca mazarina ocupa las pp. 280-361, y la referencia al manuscrito de Oliveira surge en la entrada 473 «Histoire de Portugal, par Fernao Oliveira, en portugais, fo», p. 300.

<sup>16</sup> Véase la carta de «Francisco d'Albagnò a Fernando Oliveira» (La Rochelle, 24 de Junio de 1567) y las de Hernando Carrillo de Mendonça a Felipe II y a Gabriel Zayas, publicadas por L. Bourdon, «Épisodes inconnus», pp. 450-53.

La alarma era justificada a la luz del protagonismo de los hermanos D'Albarno durante la década de 70 en los planes franceses de exploración de la *Terra Australis Incognita*, las regiones al Sur de los dominios ibéricos en América, «la France Antarticque» entrevista por Villegaignon en 1555. En el momento en que se sume en la obscuridad la biografía de Oliveira, la corona francesa, tal como la inglesa, bajo pretexto de viajes comerciales, preparaba expediciones que podrían poner en peligro el carácter ya frágil o fragmentario del poder ibérico en América del Sur<sup>17</sup>.

D'Albarno tenía al menos un agente en Lisboa, «el señor C» al que se refiere en su carta a Fernando Oliveira, y otros hombres de confianza como su cuñado Lorenzo Cerretto. Se llevó a Francia mapas y otros objetos de navegación, como el cuadrante arábico indicado en la referida misiva, materiales que le habían entregado Fernando Oliveira y Fray Bartolomé Velho. Este último dejó Portugal para servir al rey francés pero murió en Nantes el 28 de Febrero de 1567<sup>18</sup>.

La carta de Francesco d'Albarno indica que habla en nombre del rey de Francia, en este momento nominalmente Carlos IX. En realidad, como es sabido, buena parte del poder factual descansaba en la reina-madre Catarina de Médicis, hasta su muerte en 1588. Siempre empeñada en crear obstáculos por todos los medios a Felipe II, arquitectó el frustrado matrimonio entre D. Sebastián y su hija la Infanta Margarita y luego apoyó las frustradas expediciones azorianas del pretendiente al trono D. Antonio, Prior do Crato<sup>19</sup>.

Oliveira no siguió en 1567 el camino de Francia e incluso informó a la corte portuguesa, al mismo Cardenal D. Henrique, del peligro de los proyectos franceses, que hurdían «una tela que se a de tardar muchos años en detexer»<sup>20</sup>. La lectura de sus obras navales, así como su obra gramatical, y hasta su traducción del tratado agrónomo romano, por no hablar de su obra historiográfica, revela una forma decidida de *amor patriae* que debió conservar incluso en los momentos en que se vió menospreciado por la corte portuguesa, como testimonia el embajador castellano en Lisboa en 1567. Esta fidelidad a su reino, aunque no necesariamente a sus dirigentes, pudo ser una de las causas que impidieron la convenida salida de Portugal para servir a Francia, así como, en el nuevo contexto de la pérdida de la independencia, ese mismo patriotismo podía implicar procurar auxilio en Francia, en su cualidad de enemiga de España. Es muy posible por lo tanto que la entrada del códice misceláneo en la corte francesa se verificase ya en el período de Catarina de Médicis. El episodio de 1567 no deja dudas sobre

<sup>17</sup> K. R. Andrews, *Trade, plunder and settlement*, p. 137.

<sup>18</sup> M. Foncin, «Some Manuscript Maps», pp. 40-45; cf. «Francisco d'Albarno a Fernando Oliveira», p. 450.

<sup>19</sup> J. Tessier, *Le chevalier de Jant*, p. 3.

<sup>20</sup> «Hernando Carrillo de Mendonça sobre Fernando Oliveira», Lisboa, 19 de Septiembre de 1557, L. Bourdon, «Épisodes inconnus», p. 453.

la vía de fuga y el tipo de agente francés en Lisboa con que podría contar en una situación crítica, como sin duda lo fue el período de la anexión filipina.

Hemos referido la naturaleza dispar de los diversos documentos encuadrados en el volumen parisino, su carácter claramente inacabado y la condición altamente personal de la copia (por la referida intervención manual constante que revela aparentes errores o inexactitudes, expresiones infelices y sus correspondientes ajustes). Por estas razones los documentos ofrecen todas las características de últimos papeles reunidos apresuradamente en una situación que ya no permitía a su autor realizar los acabados mínimos para poder presentarlos a ningún posible lector.

El hecho de que todos sean documentos personales inacabados confiere mayor plausibilidad a la hipótesis de que el conjunto haya partido de Portugal al mismo tiempo y llegado a Francia como un todo, donde posteriormente fue encuadrado. Parece menos probable la posibilidad de que los diversos documentos hayan llegado en diferentes momentos y por intermediarios diversos a Francia y después hayan sido reunidos allí atendiendo al parámetro de autor común.

Si aceptásemos esta última hipótesis no podríamos explicar fácilmente la presencia en la biblioteca mazarina de una traducción portuguesa, parcial, de Columela (considerando además que ya existía una versión francesa completa) o la copia, truncada también, de la gramática castellana de Nebrija, existiendo varias ediciones impresas de la obra completa. Por el contrario, la presencia de estos últimos documentos puede entenderse mejor por su asociación a la suerte de los textos historiográficos, interesantes a los ojos de la política exterior francesa, que habrían encabezado, como en la actualidad, el conjunto y habrían dado abrigo a los restantes, en la condición todos ellos de documentos muy personales que se hallarían en la posesión de Oliveira en el momento en que se da su muerte o su exilio.

La heterogeneidad o incongruencia del códice desde la perspectiva de su custodia en la corte francesa sugiere su reunión apresurada en Portugal y favorece la hipótesis de que el conjunto haya salido de Portugal ya a fines del siglo XVI, en el contexto agitado de la anexión filipina, cuando la celebridad de Oliveira aún estaba bien viva en la memoria de los agentes franceses, que habrán hecho llegar este *corpus* documental a la corte francesa, de donde pasaría a las manos del Cardenal Richelieu, y, desde éste, a las del Cardenal Mazarino.

Y es posible que, ya en la corte francesa, al examinar una a una estas hojas diversas, escritas en diferentes momentos y de temas tan diversos, se habrá notado la excentricidad de la traducción y la copia de Nebrija a los ojos de la curiosidad política francesa, así como su carácter muy incompleto, e igualmente quizás se habrá lamentado la ausencia de otros documentos también últimos, en los que trabajaba Oliveira al final de su vida, relacionados específicamente con el arte de la navegación, interesantes desde el punto de vista de las tentativas francesas de expansión ultramarina, como su *Ars Nautica* o el *Livro da Fabrica das naus*.

Sin embargo, no podemos excluir, en rigor, la posibilidad de que la adquisición se llevase a cabo bastante después de la muerte de Oliveira, si bien seguramente en el mismo contexto de insubordinación contra la monarquía castellana. Pudo suceder durante el período de acción del cardenal Richelieu, que alimentó y apoyó el descontento en Portugal contra Felipe II, con la ayuda de su agente secreto en Lisboa, el padre franciscano Carré, que actuaba en Lisboa alrededor de 1636 o de otros agentes como ese «cordelier françois travesti» que se introdujo en la casa de la duquesa de Mantua para sondear los movimientos anticastellanos en 1638<sup>21</sup>. También habrán podido ser los mediadores otros agentes franceses en Lisboa aún más posteriores como el Chevalier de Jant, «el coleccionador y bibliófilo más que diplomático» que trabajó en Lisboa a las órdenes del cardenal Mazarino en 1655, que a su regreso a Francia ofreció al cardenal varias «raretez des Indes» adquiridas en Lisboa y es autor de varias obras entre las cuales figura un panfleto patriótico furiosamente anticastellano, la *Méduse, bouclier de Pallas*<sup>22</sup>.

Esta aproximación al perfil del itinerario del códice se consolida a la luz del destino de un importante conjunto de documentos conservados en la Biblioteca Nacional de París directamente relacionados con el papel que Portugal podría jugar en la lucha contra el monopolio político de la monarquía española y específicamente con la resistencia portuguesa a la anexión filipina<sup>23</sup>. Se trata de un grupo numeroso dentro del elenco de documentos portugueses o de tema portugués conservados en esta biblioteca y registrados por el Vizconde de Santarém. Considérense por ejemplo, documentos contemporáneos a la verosímil salida del códice de Oliveira a Francia, como la instrucción de Henrique IV (30 de Septiembre de 1592) dirigida a su enviado en Constantinopla, donde trata de la «usurpación» (sic) del rey castellano y que manda exigir la devolución del reino al espoliado D. Antonio<sup>24</sup>, o la convención entre Henrique IV y el Sultán Mahomet (Constantinopla, 1597), en la que se estipuló que los portugueses podrían navegar bajo bandera francesa en los puertos del Gran-Señor<sup>25</sup>.

La conservación en la documentación palaciana francesa de los borradores de Oliveira se entiende a la luz de otros códices del reinado de Luis XIII que evidencian el franco apoyo dado a los rebeldes del rey de España, es

<sup>21</sup> J. Tessier, *Le chevalier de Jant*, pp. 6-7.

<sup>22</sup> J. Tessier, *Le chevalier de Jant*, pp. 34 e segs..

<sup>23</sup> Se registra documentación significativa a este respecto ya del tiempo de D. Sebastián. Véanse los despachos del embajador del rey de Francia en 1569 a propósito del frustrado matrimonio de D. Sebastián con la princesa Margarita. Véase Vizconde de Santarém, *Notícia dos manuscritos*, códices 9749-9751, pp. 42-46. Cf. Códice 940 «Suplemento», *ibid.*, pp. 54-63. Considérese también la copia de una crónica que narra los sucesos inminentes a la pérdida de la independencia en código 10254, *ibid.*, pp. 110-112.

<sup>24</sup> Vizconde de Santarém, *Notícia dos manuscritos*, códices 8962, 8965, pp. 26 y 27.

<sup>25</sup> Vizconde de Santarém, código 10.344, p. 47.

decir, portugueses, catalanes y holandeses<sup>26</sup>. En esta línea se sitúa el oficio del Cardenal Mazarin, del 8 de Abril de 1647, relativo a los intereses de Portugal<sup>27</sup>, así como su argumentación en la Asamblea de Munich de 1642<sup>28</sup>.

En suma, este *corpus* documental de tema portugués conservado en la Biblioteca Nacional de Francia consolida el perfil propuesto del itinerario del códice misceláneo de Oliveira hasta las manos del Cardenal Mazarino. La adquisición francesa se debe situar por el momento en un espacio cronológico menos preciso del deseado, entre las dos últimas décadas del siglo XVI y 1661, fecha de la muerte de Mazarino, habrá sido motivada por los argumentos anticastellanos contenidos en los textos historiográficos y, con poca margen de duda, se realizó gracias a la actividad de los agentes franceses en Portugal.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDREWS, Kenneth R., *Trade, plunder and settlement*, Cambridge: Cambridge University Press, 1984.

*Annaes das Sciencias, das Artes e das Letras*, Paris: A. Bobée, Vols. IV-XII, 1819-1821.

BOURDON, Léon, «Épisodes inconnus de la vie de Fernando Oliveira», *Revista Portuguesa de História*, V, 1951, pp. 444-453.

BROWN, Virginia, «Columella», *Catalogus Translationum et Commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin Translations and Commentaries*, Washington: The Catholic University of America Press, 1976.

CASTRO, Maria Helena Lopes de, «Leal Conselheiro: itinerário do Manuscrito», *Penélope*, 16, 1996, pp. 109-124.

D. DUARTE, *Leal Conselheiro*, ed. Maria Helena Lopes de Castro, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1998.

DIONÍSIO, João, *D. Duarte, leitor de Cassiano*, Dissertação de Doutoramento, Lisboa: Faculdade de Letras, 2000.

FONCIN, Myriem, «Some Manuscript Maps Recently Acquired by the Departement des Cartes et Plans of the Bibliothèque Nationale, Paris», *Imago Mundi*, Vol. 15, 1960, pp. 40-45.

MARTINS, António Coimbra, «Sobre o Fundo Português da Biblioteca Nacional de Paris», *Actes du Colloque "Les rapports culturels et littéraires entre Portugal et la France" (Paris, 11-16 Octobre de 1982)*, Paris: Fondation Calouste Gulbenkian, 1983, pp. 215-218.

<sup>26</sup> Vizconde de Santarém, códices 9346, 9347, pp. 28-29.

<sup>27</sup> Incluido en el códice misceláneo 9352, *ibid.*, p. 30.

<sup>28</sup> Considérese sobre todo la instrucción dada al Cardenal Mazarino para la Asamblea de Munich, código 9791, *ibid.*, p. 46.

- MENDONÇA, Henrique Lopes de, *O Padre Fernando Oliveira e a sua Obra Náutica*, Lisboa: Typographia da Academia Real das Sciencias, 1898.
- MOREL-FATIO, M. Alfred, *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*, Paris: Imprimerie Nationale, 1892.
- OMONT, H., *Anciens inventaires et Catalogues de la Bibliothèque Nationale*, t. I, Paris: Ernest Leroux, 1908.
- PEIXOTO, Jorge, «Manuscritos portugueses da Biblioteca Nacional de Paris», *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira*, 4, 1963, pp. 269-276.
- SANTARÉM, Vizconde de, *Notícia dos manuscritos pertencentes ao Direito Público Externo Diplomático de Portugal e à História e Literatura do mesmo País que existem na Bibliotheca Real de Paris e outras da mesma capital e nos Archivos de França*, Lisboa: Typographia da Academia Real das Sciencias, 1863.
- TARRÍO, Ana María S., «Construcción naval y "materia rústica". La traducción de Columela de Fernando Oliveira (BnF, Fond Portugais, nº 12, fols. 147-272)», *XIII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía*, Borja, 6-9 de Noviembre de 2006, en publicación.
- TARRÍO, Ana María S., «Tradução e nobilitação literária do romance: uma estratégia não re-latinizadora no português quinhentista», *Euphrosyne*, 29, 2001, pp. 157-170.
- TESSIER, Jules, *Le chevalier de Jant. Relations de la France avec le Portugal au temps de Mazarin*, Paris: Librairie Sandoz et Fischbacher, 1877.
- TEYSSIER, Paul, «L'Historia de Portugal de Fernando Oliveira d'après le manuscrit de la Bibliothèque Nationale de Paris», *Actas do III Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros*, vol. I, Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1959, pp. 359-379.

## POESIA, FUROR E MELANCOLIA: NOTAS SOBRE ARIOSTO E CAMÕES

ISABEL ALMEIDA  
Universidade de Lisboa

Para homenagear o amigo Eugenio Asensio, o Professor José Vitorino de Pina Martins escolheu um livro raro e um tema grande de um tempo amado<sup>1</sup>: *La Pazzia*, 1540. Em sua honra, traçando uma ponte entre Portugal e Itália, lembraremos *Orlando Furioso* e *Os Lusíadas*, duas obras que nem por muito divulgadas deixam de ser a seu modo raras, e que oferecem, também, testemunho da importância que na cultura do Renascimento alcançaram, a par do brilho apolíneo da razão, a loucura e a melancolia, aspectos lunares da condição humana e parte do seu mistério, como ínvias, paradoxais glosas da exclamação, plena de deslumbre antropológico e exigência moral, de Giovanni Pico della Mirandola: «*Magnum [...] miraculum est homo*»<sup>2</sup>.

Relacionar *Os Lusíadas* e *Orlando Furioso* não constitui iniciativa nova nem surpreendente. É Camões quem indica este caminho, logo no extraordinariamente extenso próêmio d' *Os Lusíadas*, ao apartar ficções e factos, «vãs» e «verdadeiras» façanhas: aquelas, seriam assunto típico das «estranhas Musas», que, abarcando eventualmente o universo greco-latino<sup>3</sup>, de imediato se associam aos *romanzi* de Boiardo e Ariosto<sup>4</sup>; as «verdadeiras», elege-as o Poeta como matéria do seu canto. Dirigindo-se ao Rei, pede:

Ouvi, que não vereis com vãs façanhas  
Fantásticas, fingidas, mentirosas,

<sup>1</sup> Ver J. V. de Pina Martins, «Um livro acerca da loucura...».

<sup>2</sup> G. Pico della Mirandola, *Discorso*, p. 2.

<sup>3</sup> Legítima esta leitura a afinidade com outros versos d' *Os Lusíadas*, como os que surgem na estrofe 89 do canto V: «Que, por muito e por muito que se afinem / Nestas fábulas vãs, tão bem sonhadas, / A verdade que eu canto, nua e pura, / vence toda grand'flocça escritura!» (p. 145).

<sup>4</sup> Repare-se no escólio que acompanha este passo em *Os Lusíadas Commentados* (1613): «*Que excedem Rodamôte, & o vão Rugeyro*. Ha dous livros, como todos sabemos, em octava rima, hum q̄ compôs Mattheo Maria Boyardo, que se chama Orlando namorado, & outro q̄ fez Lodovico Ariosto, q̄ se chama Orlando Furioso. Nos quaes se contão muitas fabulas de Rodamonte, Rugeiro, & Orlando. As quaes pode nelles ler, quem dellas for curioso» (9v).